



El asalto norteamericano a la Bioseguridad: la disputa en la OMC sobre los transgénicos

Febrero 06

El 13 de mayo del 2003 el gobierno norteamericano inició una demanda en el seno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) contra la moratoria de facto sobre organismos modificados genéticamente (OMG) en la Unión Europea (UE), así como contra la prohibición de algunos Estados miembros de la UE a este tipo de cultivos. Con esta acción la OMC amenazó a los consumidores, a los agricultores y al medio ambiente. Los Estados Unidos argumentaron que la moratoria europea era "*ilegal e injustificada*" y que Europa había cerrado equivocadamente sus mercados a los productos MG. Posteriormente la moratoria Europea fue levantada; sin embargo, debido al rechazo de los consumidores a comer transgénicos, el mercado europeo continua en gran parte cerrado a dichos cultivos MG, 5 Estados miembros de la UE mantienen sus prohibiciones nacionales y tres nuevas moratorias han venido a sumarse en Hungría, Polonia y Grecia.

La acción norteamericana en la OMC tiene como objetivo evitar que los países en vías de desarrollo implementen el Protocolo de Bioseguridad popularmente conocido como el Protocolo de Cartagena, que entró en vigor el 11 de septiembre de 2003. El Protocolo de Cartagena es el primer acuerdo internacional obligatorio que afirma el derecho soberano de las naciones a rechazar el uso o entrada de transgénicos en su territorio, inspirándose en el principio de precaución. La OMC cuenta con poderosos mecanismos para obligar a los países a acatar sus resoluciones, por lo que si la Unión Europea pierde este caso, le supondría millones de dólares. En el 2001, Sri Lanka no adoptó una moratoria a los transgénicos porque los Estados Unidos amenazaron con iniciar una disputa similar ante la OMC¹. Al atacar a la UE, los Estados Unidos están amenazando a los países en desarrollo para que no accedan a los derechos que les reconoce el Protocolo de Bioseguridad. Cuando los Estados Unidos iniciaron este caso, fueron apoyados por los gobiernos de Argentina, Canadá y Egipto. Un par de semanas después, Egipto retiró su apoyo, reconociendo "*la necesidad de preservar una protección adecuada y efectiva para los consumidores y el medio ambiente.*"² Egipto fue "castigado" por esta valerosa decisión cuando los norteamericanos cancelaron un acuerdo comercial bilateral con esta nación. Argentina y Canadá, los mayores productores de transgénicos después de los Estados Unidos, se mantienen como parte en el proceso. En Canadá, sin embargo, se ha iniciado un preicse parlamentario crítico con el apoyo de su gobierno a los EEUU.³

Un panel de tres personas fue designado en la OMC el 4 de marzo 2004 para resolver esta disputa. Estos panelistas fueron seleccionados entre una lista de expertos en comercio nominados por los gobiernos. El proceso de selección de los panelistas es secreto. Los miembros de ese panel de OMG son Christian Haerberli (Presidente, Suiza), Mohan Kumar (India), y Akio Shimizo (Japón). Todos tienen experiencia previa con disputas comerciales,

¹ Times of India, Lanka's GM food ban delayed indefinitely, 3 September, 2001; IUF, The WTO and the World Food System: A trade union approach, May 2002, www.iuf.org

² Al Amrani I: Egypt follows EU line on GM, Middle East Times, June 6, 2003

³ Ver http://www.parl.gc.ca/38/1/parlbus/chambus/house/debates/123_2005-06-27/ques123-E.htm#SOB-1372982

pero poca experiencia sobre OMG. Afortunadamente, ninguno tiene lazos conocidos con la industria biotecnológica.

Para justificar su queja ante la OMC, los Estados Unidos argumentan que los OMG son seguros. En mayo del 2004, Greenpeace, junto a 14 organizaciones aportaron un Reporte "Amicus Curiae" para asegurarse de que los argumentos científicos críticos con esta tecnología fueran tomados en cuenta. Los panelistas reconocieron que no estaban calificados para resolver disputas sobre temas científicos relacionados con los OMG, por lo que en Agosto del 2004, se buscó una serie de "expertos científicos" para asesorar al panel. Estos expertos fueron designados en noviembre de 2004 y tres meses después se reunieron con las partes en disputa para presentarles sus puntos de vista. Asuntos como acordar el contenido de las actas de las reuniones entre las partes y los científicos han retrasado el proceso. En junio del 2005, Haerberli anunció que el panel resolvería el caso en octubre de 2005. Se suponía que el panel compartiría su reporte interno con las partes en disputa el 5 de agosto del 2005. Sin embargo, el 28 de Julio del 2005, se anunció que el caso sufriría un nuevo retraso "debido a las complejidades del caso"⁴. En octubre un nuevo retraso fue anunciado pues el secretario de la OMC argumentó que no podía preparar la reunión ministerial de la OMC que se realizó en Hong Kong del 13 al 18 de diciembre y atender el informe de 700 páginas sobre este caso de forma adecuada. Sin embargo, el anterior Director General de la OMC, Supachai, afirmó en una reunión en India el 28 de noviembre 2005 que estaba claro que la UE había perdido el caso⁵. Por ello, las organizaciones no gubernamentales exigieron a la OMC que publicara los resultados durante la Reunión Ministerial en Hong Kong, a lo que el organismo se negó. El informe provisional se esperaba para el 5 de enero del 2006. Pero el 4 de enero 2006, la Agencia Reuters comunicó que, según un diplomático involucrado en el caso, habría un nuevo retraso hasta febrero.⁶ Este caso se está convirtiendo en algo parecido a una farsa. Las disputas en la OMC supuestamente deben ser decididas en un plazo de 6 meses. En este caso nos acercamos a los tres años. La OMC es claramente incapaz de abordar temas ambientales complejos. Cualquiera que sea el resultado, se espera una fase de apelación que tomará al menos otros 6 meses.

La respuesta de la Unión Europea: un ejemplo de incoherencia

En el ámbito de la OMC, la UE ha argumentado acerca de la incertidumbre científica y se ha referido al principio de precaución. También ha defendido las prohibiciones de determinados estados miembros, argumentando que éstos tienen derecho a poner en práctica el Principio de Precaución y actuar con arreglo a lo recomendado por los organismos científicos nacionales – aunque ello contradijese los estudios realizados por la UE. Simultáneamente, la Comisión Europea ha presionado a dichos estados para que anulen sus prohibiciones nacionales y ha forzado la aprobación de nuevos OMG. Fue la propia Comisión quien rompió la moratoria *de facto* el 19 de mayo del 2004 al aprobar el maíz Bt 11, cuando no había mandato claro de ningún estado miembro para hacerlo.

Greenpeace ha pedido reiteradamente a la Comisión Europea que sea coherente en su postura y que respalde la retórica empleada en Ginebra con acciones en Bruselas. Se le ha exigido a la Comisión que deje de presionar a los estados miembros, puesto que no existe

⁴ WTO Reporter, Flooded with data, WTO panel delays EU GMO Moratorium Ruling Until End '05, July 28th 2005

⁵ Ver http://www.fooeurope.org/press/2005/AW_14_Dec_Bite_back.htm

⁶ Ver http://today.reuters.com/news/newsArticle.aspx?type=scienceNews&storyID=2006-01-04T152702Z_01_FLE443952_RTRUKOC_0_US-TRADE-WTO-GMO.xml

una mayoría que favorable a esta actitud. De hecho, el Consejo de Ministros votó con una clara mayoría el 24 de junio del 2005 a favor de las prohibiciones nacionales⁷. Greenpeace sigue pidiendo a los estados miembros de la UE que mantengan su independencia reforzando las prohibiciones existentes e imponiendo nuevas, paralizando la comercialización de todos los cultivos transgénicos. También pide a los países no miembros de la UE que sigan el ejemplo de los ministros europeos, ejerciendo los derechos reconocidos por el Protocolo de Cartagena.

¡La OMC NO es la institución adecuada para decidir sobre nuestra alimentación!

La OMC no tiene autoridad para legislar sobre el futuro de nuestros alimentos. Su decisión sobre este caso afectará a todos los habitantes del planeta, a pesar de que muchas decisiones relacionadas con este caso son secretas y no democráticas. La OMC es un organismo comercial que no tiene competencias en materia de medio ambiente. Incluso tiene pésimos antecedentes por la forma en que ha abordado determinados temas ambientales, como por ejemplo el debate sobre la relación entre las reglas ambientales globales (llamadas MEAs) y las reglas del comercio, en el transcurso del cual los funcionarios de la OMC ni siquiera pudieron ponerse de acuerdo sobre la naturaleza de las negociaciones. La falta de compromiso de la OMC con el medio ambiente queda patente con el rechazo a aceptar el principio de precaución, un principio clave para la gestión ambiental, que permite a los países proteger el medio ambiente cuando existe incertidumbre científica. Cada vez que los gobiernos pretenden aplicar el principio de precaución, éstos son amenazados por la OMC.

El asalto actual de EEUU a la Bioseguridad global podría ser solo un comienzo. En 2004 las corporaciones biotecnológicas de ese país iniciaron un proceso para estudiar un posible nuevo caso para atacar a las leyes europeas de etiquetado y trazabilidad; éstas representan un obstáculo para quienes intentan vender transgénicos en Europa, puesto que dichos reglamentos permiten al consumidor rechazar en parte los OMG. Este caso podría ser abierto en cualquier momento.

⁷ EU Environment Commissioner Dimas told Reuters on June 24th 2005: "The EU is under considerable pressure at the WTO, and not only due to the lack of action (on national GMO bans) in previous years."